



Rosita Denia

Día de la Madre

**“Para el Día de la Madre
y para todas las madres”**

I

Te acuerdas de aquella copla
que escuchamos aquel día
sin saber quien la cantaba
ni de que rincón salía
y que calaba muy hondo,
qué sentimiento y qué voz,
creo que se nos saltaron
las lágrimas a los dos.
“Menos faltarle a mi mare;
toito te lo consiento
menos faltarle a mi mare,
que una mare no se encuentra
y a ti te encontré en la calle,
vete si no te trae a cuenta”.
Y me he enterrao casualmente
que le faltaste ayer
y no me lo ha contado nadie
no, pero yo lo sé;
yo tengo entre dos amores
un corazón repartío,
si me encuentro uno llorando
es que el otro lo ha ofendido
y mira, nunca me quejo
de tus caprichos constantes,
quieres un vestío, catorce,
quieres un reloj, de brillantes;
ni me importa que la gente
vaya de mí murmurando
que si soy para ti un muñeco,
que si me has quitao el mundo,
que en la diestra y siniestra
tengo yo un par de agujeros
por donde se va a los baños
del río de mis dineros
y a mí que con tal de que
de mí vera tú nunca te separes,
toito te lo consiento
menos faltarle a mi mare;
porque ese mimbre de luto
que anda como una pavesa,
que ni gime ni suspira
que se le llenan los ojos
de gloria cuando nos mira,
que en las candelas del hijo
consumió su juventud
cuando era cuarenta veces
mucho más guapa que tú...
en siete años no ha tenido
para ti ni un sí, ni un no,
que me crió con su sangre,

que me llevó de la mano
para que me santiguara
como todo fiel cristiano.
Tienes que hacerte la cuenta
que la has visto en los altares
y juncarte de rodillas
antes de hablarle a mi mare,
porque el amor que te tengo
se lo debes a su amor,
porque yo me casé contigo
porque ella me lo mandó
conque a ver si tu conciencia
se aprende esta copla mía,
muy semejante a aquel canto
que escuchamos aquel día
sin saber quien lo cantaba
ni de que rincón salía.
“La quiero desde la cuna
a la mare de mi alma,
la quiero desde la cuna;
por Dios no me la avasalles
que mare no hay más que una
y a ti te encontré en la calle”.



René y su madre.



René, Rosita y Salva.

“A la del Cielo”

II

María de Nazaret
Madre de Jesús y nuestra
tanto tanto te queremos
y tú tanto nos aprecias
que en cada comarca y pueblo
te has hecho “de nuestra tierra”:
En Altura Cueva Santa
Benafigos Ortisella
Caudiel del Niño Perdido
del Pilar en Adzaneta
en Benlloc del Adyutorio

La Paciencia en Oropesa,
de les Santes en Cabanes
Lourdes en Villavieja
Misericordia en Burriana
la de Loreto en La Puebla
de Gracia en Villarreal
la de Esperanza la Reina
en Onda como en Segorbe,
en Castellón Iledonera
en Nubes la Soledad
de la Asunción la de Cuevas
y aún un largo etcétera...
Eres la madre de todos
en nuestros pueblos y aldeas
aunque a veces te tratamos
más que como madre “abuela”;
Mucho ruido y folclore
en los días de tus fiestas,
pero después te olvidamos,
cada cual a su tarea...
Tú te quedas “solitaria”
a veces en larga espera.
A veces te disgustamos
con conducta poco cuerda,
seguros de tu perdón...
¡Eres tan madre y tan buena!...
El cariño de una madre
nadie lo puede olvidar,
porque en ella puso Dios
amor, cariño y verdad.
Como un madre no hay na,
un hijo la pone buena
con un beso, con un beso que le da.